

Guillermo Soberón Acevedo

"El auge del desarrollo de la biomedicina y su aplicación, constituye la mejor garantía de que seguiremos disfrutando avances continuos que más rápidamente serán aplicados en restablecer y promover la salud."

Rafael Álvarez Cordero



Carlos Díaz

¿Quién es Guillermo Soberón Acevedo?

Es un mexicano que, a través de la educación que ha obtenido, ha pugnado para que su país sacuda rezagos que afectan de forma adversa a su desarrollo. En su trayectoria profesional ha recibido estímulos que le han permitido transitar en diferentes instituciones y por distintas áreas del conocimiento.

¿Cuál es el mejor regalo que le ha dado la Medicina?

He tenido la oportunidad de que mis seis décadas de desarrollo profesional han correspondido al auge que ha vivido la biomedicina con su consecuente impacto en sus aplicaciones para el cuidado de la salud. Esto ha sido muy recompensante y ha constituido un acicate para profundizar en algunos campos concretos que, asimismo, estimulan la curiosidad por desarrollos paralelos.

¿Cuál es su opinión sobre el estudiante de Medicina en México hoy?

En mi amplia experiencia sobre edu-

cación médica a distintos niveles, licenciatura y posgrado, he encontrado estudiantes excelentes, regulares y otros que muestran limitaciones. He aprendido que el objetivo debe ser que todos avancen en la medida de sus posibilidades, especialmente de su empeño en ser mejores, y afortunadamente he encontrado que, en general, todos aprovechan y son realmente muy pocas las frustraciones.

¿Le preocupa el futuro de la Medicina?

Por el contrario, lo veo muy promisorio. En efecto, el auge del desarrollo de la biomedicina y su aplicación al cual he aludido, constituye la mejor garantía de que seguiremos disfrutando avances continuos que más rápidamente serán aplicados en restablecer y promover la salud.

¿Qué médico mexicano, en su opinión, ha contribuido en mayor medida al progreso de la Medicina?

Me parece justo mencionar a dos al menos: Ignacio Chávez y Salvador Zubirán. Los dos crearon

Semblanza

Hacer una semblanza del doctor Guillermo Soberón Acevedo no es una tarea fácil, porque el maestro Soberón ha sobresalido de manera excepcional en todos los ámbitos de su actividad; como investigador, como maestro y Rector y modernizador de la Universidad Nacional Autónoma de México; como secretario de Salud; como creador de la Fundación Mexicana para la Salud, y ha recibido reconocimientos en todo el mundo. Obtuvo doctorados Honoris Causa de la UNAM, del estado de Oviedo, Wisconsin, Salamanca, Israel e Hidalgo, e innumerables premios tanto nacionales como internacionales.

Don Guillermo Soberón es sin duda una pieza clave en el desarrollo de la Medicina Mexicana en el siglo XX, actualmente es miembro del Consejo Consultivo de Ciencias de la Presidencia de la República y sigue laborando todos los días con energía y entusiasmo.

y desarrollaron instituciones que han sido muy exitosas al desarrollarse pues han sido innovadoras, formadoras de recursos humanos



Carlos Díaz

altamente calificados, tanto para México como para otros países y han hecho lo suyo para beneficiar, en general, al Sistema Nacional de Salud en nuestro país.

¿A quién o a quiénes admira don Guillermo Soberón?

A mis grandes maestros, necesariamente. Además de los mencionados, puedo señalar a Bernardo Sepúlveda, a Miguel Bustamante, a Manuel Martínez Báez, a Francisco Gómez Mont, a José Laguna, por supuesto, a mi padre Galo Soberón.

¿Por qué?

Por su entrega completa a áreas importantes para la salud de los mexicanos, por sus logros alcanzados y por su capacidad para difundir el conocimiento.

¿Quién es su escritor favorito?

Gabriel García Márquez. Desde que leí en los años sesenta *Cien años de soledad* me impresionó vivamente su forma de escribir y

el dinamismo de la materia sobre la que versa el relato y su sentido del humor. Me hizo entonces un seguidor de mucha de su producción ulterior y creo que he cubierto un buen trecho. Para mí, la obra preferida es *El amor en los tiempos del cólera*.

Si salvara uno de sus libros del fuego, ¿cuál sería?

Me rehúso a colocarme en esa tesitura pues no es fácil dar respuesta a algo que no tiene solución.

¿En qué otra época le hubiera gustado vivir?

En el siglo XIX, en que empezaron a esclarecerse campos trascendentes de las ciencias médicas. Cuando era preparatoriano leí ávidamente el libro *Los cazadores de microbios*, de Paul Kruif, que me impresionó sobremanera pues es una revisión magistral de la patogenia de enfermedades de carácter infeccioso que pone de manifiesto agentes causales, mecanismos de

acción, su impacto social a tantas otras cuestiones de gran interés en aquellos tiempos.

¿Qué es lo que más detesta?

No me conozco ninguna fobia, pero he sabido acomodar situaciones adversas para que sean lecciones aprovechables para el futuro. Lo bueno es que no acumulo resentimientos pues siempre hay cosas positivas que nos estimulan para seguir haciendo esfuerzos en beneficio propio y de los demás.

¿Le preocupa la muerte?

No. La veo con naturalidad y espero que no tenga que ver con ese tipo de preocupaciones en un futuro razonable.

¿Cómo quiere ser recordado?

Como una persona que fue leal a sus principios y pugnó por metas importantes.

¿Algún otro comentario?

No. ●